**En Dios confiamos** (Daniel)

**1 En el año tercero del reinado del rey Joacim de Judá, el rey Nabucodonosor de Babilonia vino a Jerusalén y la sitió. 2El Señor permitió que Joacim cayera en manos de Nabucodonosor. Junto con él, cayeron en sus manos algunos de los utensilios del templo de Dios, los cuales Nabucodonosor se llevó a Babilonia y puso en el tesoro del templo de sus dioses. 3Además, el rey le ordenó a Aspenaz, jefe de los oficiales de su corte, que llevara a su presencia a algunos de los israelitas pertenecientes a la familia real y a la nobleza. 4Debían ser jóvenes apuestos y sin ningún defecto físico, que tuvieran aptitudes para aprender de todo y que actuaran con sensatez; jóvenes sabios y aptos para el servicio en el palacio real, a los cuales Aspenaz debía enseñarles la lengua y la literatura de los babilonios. 5El rey les asignó raciones diarias de la comida y del vino que se servía en la mesa real. Su preparación habría de durar tres años, después de lo cual entrarían al servicio del rey.**

¿Por qué el rey buscaba jóvenes que sirvieran en su palacio y reino si eran cautivos?

1. Para culturizarlos

2. Una estrategia para frenar cualquier ataque/rebelión de los padres

8Pero Daniel se propuso no contaminarse con la comida y el vino del rey, así que le pidió al jefe de oficiales que no lo obligara a contaminarse.

I. Nuestra Realización y desarrollo como personas no depende de un gobierno sino de Dios: Como me llama la atención que estos jóvenes son prisioneros de guerra, es decir fueron llevados a la fuerza a un lugar donde no querían ir para servir a un rey al que no querían servir. No es que alguien les extendió una invitación de un programa de intercambio de estudiantes. Habían perdido sus derechos. Eran extranjeros en tierra ajena, idioma, cultura, religión, sistema de valores, sistema político, económico, militar, todo era diferente. Sin embargo, cuando Dios está con nosotros, todo esto no es suficiente para frenarnos como personas, para impedir nuestro crecimiento y desarrollo de nuestras habilidades, para dar lo mejor de nosotros y ser fructíferos y productivos con nuestras vidas. Dios intervino en la vida de ellos de tal manera que llegaron a ser lo mejor de lo mejor, incluso superaron a aquellos que ya habían obtenido un grado de posición y reconocimiento en el reino.

17A estos cuatro jóvenes Dios los dotó de sabiduría e inteligencia para entender toda clase de literatura y ciencia. Además, Daniel podía entender toda visión y todo sueño. 18Cumplido el plazo fijado por el rey Nabucodonosor, y conforme a sus instrucciones, el jefe de oficiales los llevó ante su presencia. 19Luego de hablar el rey con Daniel, Ananías, Misael y Azarías, no encontró a nadie que los igualara, de modo que los cuatro entraron a su servicio. 20El rey los interrogó, y en todos los temas que requerían de sabiduría y discernimiento los halló diez veces más inteligentes que todos los magos y hechiceros de su reino. 21Fue así como Daniel se quedó en Babilonia hasta el primer año del rey Ciro.

Nuestra realización como personas no depende de un país, de un gobierno, de una cultura. Si tenemos a Dios de nuestro lado Él puede darnos todo lo que necesitamos para triunfar como individuos.

¿Qué cosas en su vida usted tiene que cambiar o empezar a hacer para descubrir su verdadera capacidad como persona, como individuo? Que cosas debe dejar de culpar al gobierno, al país o a la situación actual y en vez de eso empezar a buscar, creer en su Dios y depender de Él.

II. Nuestro futuro no depende de un gobierno sino de Dios:

Cuando los seres humanos dejan de poner la vista en Dios y la ponen en cualquier gobierno, es allí cuando las cosas empeoran, y perdemos nuestra motivación de vivir, reaccionamos con desesperanza, nos peleamos entre nosotros, nos lastimamos entre nosotros. Porqué creemos que mi futuro está en manos de un gobierno, que el futuro de nuestros hijos está en manos de un gobierno. Lo más triste es que les enseñamos a nuestros hijos lo mismo que el futuro de ellos está en manos de un gobierno en vez de vivir y de enseñarles que nuestro futuro no depende de un partido político sino de nuestro Dios.

En el capítulo 2 el rey Nabucodonosor tiene un sueño que no lo deja dormir. Él llama a todos sus astrólogos, magos, consejeros para que le interpreten el sueño. Por supuesto que él no es tonto. Él quiere saber si realmente tienen la capacidad de interpretar y adivinar sueños. Cómo puede asegurarse de esto, fácil les pone una prueba. Si me dicen que fue lo que soñé, es decir no les voy a decir que soñé, pero si ustedes me dicen que fue lo que soñé entonces voy a saber que son capaces también de interpretarlo de otra manera si se los cuento ustedes me van a inventar cualquier cosa diciendo que esa es la interpretación.

La respuesta de ellos fue lo que usted pide su majestad es imposible, raya entre lo absurdo y lo imposible, nadie puede hacer tal cosa. A lo que él responde con furia dando la orden de que maten a todo mago, consejero, astrologo, y persona que pertenezca a este gremio. Entre ellos se encontraba Daniel, Ananías, Azarías, Misael. Daniel le dice al de la guardia por qué esta orden tan violenta? Arioc que es el de la guardia real le cuenta que el rey tuvo un sueño y nadie puede interpretarlo. A propósito, nosotros nos quejamos de nuestros gobernantes, pero este era un maniaco, este era un déspota mandaba a matar a cualquier persona a su gusto y antojo. Este era un rey malo con problemas de abusos de poder. Pero Daniel se dirige hacia el palacio y entra donde está el rey y le pide tiempo, deme tiempo y yo le diré el significado. Daniel les pide a sus amigos que juntos oren al Señor para que intervenga y revele el asunto. Dios oye la oración de Daniel y no solo le revela el sueño del rey, sino también la interpretación. Durante la noche Dios responde a Daniel.

**Daniel 2:420**

**«¡Alabado sea por siempre el nombre de Dios!**

**Suyos son la sabiduría y el poder.**

**21Él cambia los tiempos y las épocas,**

**pone y depone reyes.**

**A los sabios da sabiduría,**

**y a los inteligentes, discernimiento.**

**22Él revela lo profundo y lo escondido,**

**y sabe lo que se oculta en las sombras.**

**¡En él habita la luz!**

**23A ti, Dios de mis padres,**

**te alabo y te doy gracias.**

**Me has dado sabiduría y poder,**

**me has dado a conocer lo que te pedimos,**

**¡me has dado a conocer el sueño del rey!»**

**24Entonces Daniel fue a ver a Arioc, a quien el rey le había dado la orden de ejecutar a los sabios de Babilonia, y le dijo: —No mates a los sabios babilonios. Llévame ante el rey, y le interpretaré el sueño que tuvo. 25Inmediatamente Arioc condujo a Daniel a la presencia del rey, y le dijo: —Entre los exiliados de Judá he hallado a alguien que puede interpretar el sueño de Su Majestad.**

Nuestro futuro no está en manos de un gobierno o de un presidente sino de nuestro Dios. Es Daniel, el exiliado, el cautivo entrando y saliendo del palacio del rey. Es el llevando la conversación con el capitán de la guardia, es él mismo llevando a cabo las negociaciones de paz y negociando una solución. No son los magos que vivían en ese país, sino el extranjero, el cautivo enfrentando y resolviendo el problema mientras estos estaban muertos de miedo por no poder solucionar el asunto. Es el cautivo salvando el día, salvando la vida aun de los magos y astrólogos que ya vivían y trabajaban para el rey. ¿Ven aquí la característica de un líder? No se trata de dónde eres, sino de quien eres, no se trata del apellido que tienes sino del Dios que tienes. No se trata de la posición que tienes sino de la presencia que tienes, de la reputación que has llegado a adquirir por tu carácter y tu caminar con el Señor.

Y la cosa pasa a otro nivel totalmente diferente cuando Daniel le revela el sueño y la interpretación. Veamos el versículo 46.

**46Al oír esto, el rey Nabucodonosor se postró ante Daniel y le rindió pleitesía, ordenó que se le presentara una ofrenda e incienso, 47y le dijo: —¡Tu Dios es el Dios de dioses y el soberano de los reyes! ¡Tu Dios revela todos los misterios, pues fuiste capaz de revelarme este sueño misterioso! 48Luego el rey puso a Daniel en un puesto prominente y lo colmó de regalos, lo nombró gobernador de toda la provincia de Babilonia y jefe de todos sus sabios. 49Además, a solicitud de Daniel, el rey nombró a Sadrac, Mesac y Abednego administradores de la provincia de Babilonia. Daniel, por su parte, permaneció en la corte real.**

Mi futuro no depende de un rey, de un presidente, de un gobierno, de un sistema político sino de mi Dios que todo lo puede, de mi Dios que es fiel, que es poderoso y que puede hacer que un rey despiadado se postre delante del cautivo traído de Judá. Se fija como Dios cambió los papeles. Es el rey rindiendo pleitesía y el cautivo recibiendo los honores. Y la influencia de Daniel crece tal que aun sus amigos son puestos en posiciones altas del gobierno. Los cautivos de Judá dirigiendo el reino de Babilonia, el imperio más grande de aquel entonces.

¿Cuál debiera entonces ser nuestra preocupación? ¿Sabe cuál? Si estoy honrando a mi Dios, si estoy caminando con mi Dios, si estoy viviendo como Él quiere que yo viva, si estoy comprometido con El.

**III. Nuestra vida no depende de ningún gobierno sino de Dios:** No solo lo que hay por delante pero aun ahora mi presente, mi vida física depende del Señor. Cuantos años voy a vivir, cuando voy a morir depende de mi Dios no de ninguna otra persona.

**Daniel 3:13**

**13Lleno de ira, Nabucodonosor los mandó llamar. Cuando los jóvenes se presentaron ante el rey, 14Nabucodonosor les dijo: —Ustedes tres, ¿es verdad que no honran a mis dioses ni adoran a la estatua de oro que he mandado erigir? 15En cuanto escuchen la música de los instrumentos musicales, más les vale que se inclinen ante la estatua que he mandado hacer y que la adoren. De lo contrario, serán lanzados de inmediato a un horno en llamas, ¡y no habrá dios capaz de librarlos de mis manos! 16Sadrac, Mesac y Abednego le respondieron a Nabucodonosor: —¡No hace falta que nos defendamos ante Su Majestad! 17Si se nos arroja al horno en llamas, el Dios al que servimos puede librarnos del horno y de las manos de Su Majestad. 18Pero aun si nuestro Dios no lo hace así, sepa usted que no honraremos a sus dioses ni adoraremos a su estatua.**

**28Entonces exclamó Nabucodonosor: «¡Alabado sea el Dios de estos jóvenes, que envió a su ángel y los salvó! Ellos confiaron en él y, desafiando la orden real, optaron por la muerte antes que honrar o adorar a otro dios que no fuera el suyo. 29Por tanto, yo decreto que se descuartice a cualquiera que hable en contra del Dios de Sadrac, Mesac y Abednego, y que su casa sea reducida a cenizas, sin importar la nación a que pertenezca o la lengua que hable. ¡No hay otro dios que pueda salvar de esta manera!» 30Después de eso el rey promovió a Sadrac, Mesac y Abednego a un alto puesto en la provincia de Babilonia.**